

LA SEGUNDA GENERACION EMIGRANTE EN EUROPA Y SUS PROBLEMAS EDUCATIVOS

Por Pedro DE LEZAMA

Los jóvenes extranjeros que nacieron en el país de inmigración de sus padres, o llegaron al mismo siendo muy niños, tienen hoy una edad en la que luchan por afirmarse, por adquirir una identidad, culminar una formación y acceder al mundo del trabajo. Su proporción es alta en todos los países receptores de emigración y el problema de su acceso al empleo, a corto o medio plazo, reviste una cierta agudeza en Europa.

La incidencia de esta población extranjera formada por jóvenes, es más acusada en algunas zonas urbanas fuertemente industrializadas (1). Estos jóvenes constituyen lo que se llama segunda generación emigrante o inmigrante. Esta expresión, que comienza a aparecer cuando se consolida la actual crisis económica, hoy es ya de uso común.

En este estudio nos limitamos a la problemática educativa de estos jóvenes que se encuentran en formación en los diversos países a los que emigraron sus padres. Estos no están satisfechos de los resultados obtenidos hasta ahora en la educación de sus hijos. Porque han comenzado, ya hace unos años, a experimentar ciertas consecuencias catastróficas, como son el peligro de la pérdida de identidad en sus hijos y su fracaso socio-cultural al no llegar a una inserción satisfactoria en el mundo profesional o laboral.

Para fijarnos más especialmente en la segunda generación de emigrantes españoles, hablamos al final de un proyecto de orden educativo y cultural, presentado por las asociaciones de emi-

(1) *Informe sobre la segunda generación de emigrantes*, Claude DEJARDIN, Asamblea Parlamentaria, Consejo de Europa, Estrasburgo, noviembre, 1978.

PEDRO DE LEZAMA

grantes españoles en su Congreso celebrado en Palma de Mallorca (2).

Llegan a decir los ponentes que el problema es de tal profundidad y dimensión que no se puede solucionar con los paliativos de una mayor atención docente, un mejor material de enseñanza, un mayor número de profesores españoles en el extranjero, etc. Afirman que quizá sea necesario interrumpir todo lo que se viene haciendo hasta ahora, y detenerse a reflexionar en un serio estudio para llegar hasta las raíces del problema. Esta reflexión y este estudio no pueden quedar a nivel de expertos solamente. Es necesario que alcance a los emigrantes, padres de familia en particular, a los enseñantes, y muy fundamentalmente a quienes tienen en sus manos las soluciones, como son los responsables de la educación de los jóvenes emigrantes, tanto en los respectivos Gobiernos europeos, como en el Gobierno español.

Es posible, añaden, que haya necesidad de cambiar el rumbo pedagógico y establecer un nuevo plan de enseñanza y educación. Pero bien merece la pena hacerlo para no seguir estrellando a tantos miles de jóvenes contra la muralla que forman los efectos traumatizantes del encuentro contradictorio de dos culturas diferentes.

Estos efectos son cada día más alarmantes. Hay multitud de jóvenes que sin poder obtener una cualificación profesional adecuada, comienza a vivir en un mundo industrial altamente tecnificado y son relegados al peonaje en el mejor de los casos, y más frecuentemente al paro actual. Todo esto produce desarreglos sociales en ellos, al verse rechazados y no sentirse miembros de una sociedad determinada. En todo caso, con ciertas diferencias correspondientes a las diversas naciones de Europa, el nivel de formación general entre los jóvenes extranjeros inmigrantes, es notablemente inferior al de sus compañeros del país que les ha acogido.

Los emigrantes españoles, con el nuevo esfuerzo educativo que reclaman en favor de sus hijos, pretenden no dejarles una herencia cultural tan escasa que les reduzca a parias de Europa, y salvarles de una marginación social peligrosa para su línea de conducta.

APARICION TARDIA DEL PROBLEMA EDUCATIVO

Este problema educativo de la segunda generación no apareció al principio de la emigración masiva hacia Europa en la década de los años sesenta. Se puede decir que no fue previsto. Sus mismos protagonistas, los emigrantes, estimaron en la mayoría de los casos, que su proyecto migra-

(2) *Instituto Español de Emigración*, Ponencias del Primer Congreso Democrático de Asociaciones de Trabajadores Españoles Emigrantes en Europa, Palma de Mallorca, 28 junio al 4 de julio, 1982.

LOS EMIGRANTES EN EUROPA

torio iba a terminar con un retorno no lejano. Dejaron sus pueblos con una percepción muy imperfecta de las consecuencias que les iba a traer el emigrar con la familia entera a un país extranjero. Hoy palpan que la realidad se ha impuesto. La emigración es para ellos un hecho estable y consumado. Un hecho últimamente agravado, podemos añadir, porque la crisis económica internacional deja sentir sus efectos sobre la movilidad anterior de los trabajadores. Las salidas para trabajar en el extranjero y los regresos al país de origen, han acusado las consecuencias de un frenazo casi absoluto. Por otra parte, el período recesivo de la economía mundial se va a prolongar con toda probabilidad a lo largo de toda esta década, por lo menos. Esto afecta a la inmovilidad impuesta a los emigrantes.

Por lo tanto, la emigración tal y como se presenta hoy tiende a hacerse definitiva para la segunda generación. Y ahora es precisamente cuando gravita con todo su peso el problema educativo de los hijos de los emigrantes que han de quedarse en Europa. La enseñanza que han recibido ya muchos jóvenes españoles en el extranjero y la que están recibiendo actualmente muchos niños, es la base del problema que preocupa a sus padres. Ya hay experiencias francamente negativas en los resultados de los jóvenes que han terminado su formación. Hay que salvar a los que ahora se están formando del fracaso profesional y social que les amenaza.

Al principio no afloraban los problemas de identidad cultural. Los niños y sus padres permanecían entroncados en su origen. Las dificultades han ido llegando después, al dar el salto de un sistema educativo a otro y de una manera de ser a otra, en el ambiente social de los diversos países de Europa. Y al señalar esto de los diversos países de Europa, hemos de advertir que por lo que se refiere a los españoles, estas dificultades han sido y son más o menos superables, según se trate de la condición latina o sajona de las culturas en los países de acogida.

LA PERDIDA DE IDENTIDAD RASGO SIGNIFICATIVO DEL PROBLEMA

“Los problemas de identidad no son exclusivamente propios de la segunda generación de inmigrantes, sino que se plantean, en nuestro mundo en continuo y acelerado cambio, a una gran parte de grupos y subgrupos de las sociedades de hoy ampliamente disgregadas. Sin embargo, cualquier grupo que sienta sobre sí una grave crisis de identidad, experimenta la fuerte sensación de pertenecer a una agrupación muy determinada, diferente, lo cual quizá contribuya, por otra parte, a reafirmar la cohesión del grupo” (3).

Cuando las condiciones personales, referentes especialmente a la vida y a la cultura, son particularmente precarias, esta crisis de identidad se acentúa y se manifiesta con mayor claridad. Este es el caso de la emigración en Europa. Precisamente, por estas condiciones que arrastra consigo

(3) *Segunda generación: Problemas socio-culturales y laborales de los hijos de los emigrantes en Europa*, Juan TESTA ALVAREZ, Director del Centro de Documentación del IEE. Boletín Informativo del IEE, n.º 167-168, mayo/junio, 1982.

PEDRO DE LEZAMA

la emigración, la segunda generación está en una situación de identidad transitoria que va apareciendo a través de síntomas de inadaptación, falta de integración, dificultades para autoafirmarse, crisis de personalidad, indecisiones ante el futuro, desconcierto... Todos éstos son rasgos reveladores de un cierto grado de aislamiento e incomunicación. El joven perteneciente a la segunda generación emigrante se encuentra descentrado, se siente miembro de un grupo indefenso, va perdiendo el sentido de la iniciativa y cae en la inhibición. La fuerza de enlace a las propias raíces, contrapesa en los jóvenes de la segunda generación todo aquello que les une al medio ambiente. Y en esta situación, no es extraño que se sientan desconcertados al no saber lo que realmente son: franceses o portugueses, suizos o italianos, turcos o alemanes, españoles o belgas. Esta rara sensación, muchas veces no bien definida, conduce a actitudes de conformismo, de pasividad y de encerrarse en sí mismos, y también otras veces a la rebeldía y al enfrentamiento.

El resultado final es que los jóvenes de la segunda generación tienen una doble pertenencia cultural, difícilmente apreciable en su grado de unión hacia una u otra cultura. Esta determinación por una u otra cultura depende, entre otras cosas, de la edad, de los años de residencia en el país, del nivel cultural y naturaleza de la familia, de la distancia cultural entre la sociedad en el país de origen y la de la inmigración, del nivel laboral y económico, etc.

Esta doble pertenencia cultural repercute psíquicamente en el joven que emocionalmente se siente ligado a la sociedad en que vive y a la que comprende mejor, y al mismo tiempo ve que ésta le rechaza o al menos no le admite plenamente. Esto provoca conflictos y luchas internas en el joven. Además, la tensión generacional, propia de su edad, se agrava con esta doble pertenencia cultural, y los problemas socioprofesionales que se suman en el momento de su acceso al empleo, terminan por complicar más su situación originada por el enfrentamiento de dos culturas antagónicas (4).

No faltan autores que achacan a la crisis de identidad del joven inmigrante, la elevada delincuencia que se da entre ellos. Un sentimiento de impotencia y de frustración, originado por la imposibilidad de una inserción social de acuerdo con sus deseos y proyectos, sería una de las causas de su conducta desviada (5).

El doctor J. A. Valtueña dictó una conferencia en el Ateneo Español de Zurich sobre la salud física y mental de la segunda generación emigrante española, a la que denominó "generación sacrificada" (6).

Al analizar las causas de la pérdida de identidad en los hijos de los emigrantes, dijo que en muchos casos, el emigrar supuso no sólo el paso de España al extranjero, sino además el salto del medio rural al urbano o industrializado, sumándose los efectos de la ruptura de dos vinculaciones

(4) *Migrantes de la segunda generación en Europa Occidental*, Carlos CASTRO ALMEIDA, Revista Internacional del Trabajo, vol. 99, n.º 1, enero/marzo, 1980.

(5) *Analyse bibliographique des travaux portant sur les jeunes immigrés de la deuxième génération*, Hommes et Migrations-Documents, n.º 985, 15-XII-1980, París.

(6) *Problemas de salud de la segunda generación*, La Región internacional, Edición Europa, n.º 1754, 25/28 noviembre, 1982.

LOS EMIGRANTES EN EUROPA

distintas y simultáneas. Así la integración al medio ambiente presentaba a las familias españolas dificultades casi insuperables: idioma distinto y generalmente difícil, nuevos hábitos y horarios de comida y trabajo, respeto tal vez exagerado a la intimidad personal, etc. Su influencia fue negativa para la salud de los niños especialmente.

Los niños, nacidos muchos de ellos en el extranjero o llegados de España en temprana edad, pudieron aprender con rapidez relativa el idioma extranjero y moverse con soltura en grupos de amigos autóctonos. Esto que en principio parece favorable, ha resultado perjudicial desde el punto de vista del ambiente familiar y de la salud mental. Muchos hijos de españoles han olvidado casi por completo la lengua materna, y esto ha llegado a veces a tal punto que el mutuo entendimiento familiar es poco menos que imposible. Hay que notar que los padres por haber llegado en edad adulta, con escasa cultura y ninguna preparación para aprender el idioma extranjero, lo comprenden y lo hablan con mucha dificultad. Al no poder expresar claramente sus ideas y sentimientos entre sí, crece el sufrimiento familiar y no hay verdadera convivencia. Se ha comprobado en multitud de casos que los adolescentes se desahogan con una agresividad notoria fuera del ambiente familiar. En otros casos, tienden a adoptar una actitud de protección de sus propios padres, identificándolos con el grupo inferiorizado, socialmente débil y deprimido al que pertenecen. En esta apreciación se puede encontrar el motivo de su agresividad hacia la sociedad que fomenta tales diferencias.

Podemos añadir el propio testimonio de estos jóvenes españoles inmigrados en Europa. En el mes de diciembre de 1982, se realizó un encuentro de 48 jóvenes representantes de 14 asociaciones de Suecia, Holanda, RFA, Suiza, Francia, Reino Unido, etc. Fue organizado por el IEE y la Coordinadora Europea de Asociaciones de Emigrantes y tuvo lugar en Madrid. Los portavoces del encuentro se expresaron así al presentarse: "Los jóvenes emigrantes españoles, hijos de los trabajadores que se vieron obligados a marchar a países europeos en la década de los sesenta, somos extranjeros en nuestro país de residencia y en España. Somos una generación perdida, con problemas de identidad, de integración social y doblemente marginados" (7).

IMPORTANCIA DEL COLECTIVO JUVENIL EXTRANJERO EN EUROPA

La importancia de este colectivo no reside únicamente en las cifras absolutas difíciles de calcular, sino en consideraciones de relatividad de importancia capital, como son la actual y futura tasa de natalidad de los países de inmigración y la de los inmigrantes.

Aún con el "stop" a la inmigración a partir del año 1974, la proporción de estos jóvenes extranjeros sigue aumentando debido a la reagrupación familiar y al elevado índice de natalidad entre los emigrantes resi-

(7) *II Encuentro de hijos de emigrantes españoles en Europa*. La Región internacional. Edición Europa, núms. 1760 y 1763, 15/19/27/29, diciembre 1982.

PEDRO DE LEZAMA

dentes en Europa. Los menores de quince años son el 23,4 por 100 y el 22,6 por 100 de la población extranjera residente en Francia y Alemania Federal respectivamente. En Suiza, a pesar de las dificultades puestas a la reagrupación familiar, los menores de dieciséis años constituyen el 30 por 100 del conjunto de la población extranjera. En Suecia, la proporción de menores dentro del total de la población extranjera se eleva a un 34,3 por 100 (8). Estos porcentajes permiten hacer deducciones ilustrativas. Más adelante se dan algunas cifras. Los datos son de estadísticas escolares y otros de distinto género, pertenecientes todos ellos a la década de los años setenta.

En 1974 había unos cuatro millones de hijos de emigrantes instalados en la Europa occidental, distribuidos así: 1,6 millones de menos de seis años de edad; 1,6 millones entre siete y dieciséis años y 0,8 millones entre diecisiete y veintiún años de edad. Estas cifras del conjunto de hijos de emigrantes ya nos dan una idea de la importancia del colectivo actual.

En 1975 se calculaba que en Suiza había 350.000 extranjeros menores de quince años. En el mismo año, Francia tuvo en sus escuelas 525.000 niños extranjeros y Bélgica escolarizó a unos 130.000.

En 1976 asistían un millón de niños extranjeros a las escuelas de los países miembros de la CEE. El número de estos niños era mucho mayor, si se tiene en cuenta que en estas estadísticas faltaba medio millón de niños con padres procedentes de países de la Commonwealth, escolarizados en el Reino Unido y escapaban también de ellas los miles de niños extranjeros que en ese año no estaban debidamente escolarizados en Europa (9).

En el curso 1977-1978 asistieron a las escuelas de Alemania Federal 434.500 niños extranjeros: 37 por 100 turcos, 16 por 100 italianos, 11 por 100 griegos, 10 por 100 yugoslavos y 6 por 100 españoles.

Acercándonos más a la edad juvenil, señalamos los siguientes datos: en 1975 había en Suiza 55.000 jóvenes extranjeros entre los quince y veinte años, y en 1979 en Francia se acercaban a los 300.000 los comprendidos entre los dieciséis y veintiún años. De ellos 77.000 eran argelinos. Una cifra parecida daban para los portugueses, y 53.000 para los españoles. Estos jóvenes estaban concentrados principalmente en la región parisina, Ródano-Alpes y la Provenza. Se calculaba que en los cinco años siguientes esta cifra podría incrementarse en un 25 por 100 (10).

No se dispone de un censo fiable de los hijos de emigrantes españoles que residen actualmente en Europa y pertenecen a este colectivo juvenil. Si en Suiza dan el número concreto de 20.000, es de suponer que en toda Europa pasen largamente de los 100.000. La JOC europea habla, de "los 168.000 jóvenes españoles emigrantes que viven la contradicción de su identidad" (11).

(8) *Informe sobre la segunda generación de emigrantes*, Claude DEJARDIN, op. cit.

(9) *Instituto Estadístico de la Comisión de las Comunidades Europeas*, Bruselas, 1978.

(10) *Analyse bibliographique...*, op. cit.

(11) *Boletín Informativo*, Secretariado de la Comisión Episcopal de Migraciones, n.º 199, noviembre/diciembre, 1982.

LOS EMIGRANTES EN EUROPA

Muchos son los trabajos escritos sobre la importancia actual y futura de este colectivo juvenil dentro de la emigración (12). Ante la mayor parte de estos jóvenes se alza un futuro incierto, no están aún incluidos en el proceso productivo y su educación cabalga entre dos culturas. Este es el problema que nos ocupa y que es urgente resolver.

EL FANTASMA DEL RETRASO ESCOLAR EN LOS HIJOS DE LOS EMIGRANTES

Al seguir el proceso escolar-cultural de los hijos de los emigrantes en el extranjero, sin dejar la línea fundamental que afecta a todos, nos vamos a fijar de forma especial en lo que se refiere a los españoles.

Los niños y adolescentes emigrados de España con sus familiares, en los años sesenta y comienzos de los setenta, al dejar el país poseían unos conocimientos culturales de base: el idioma y un **curriculum** escolar completo en muchos casos. Entonces no se presentaban los problemas de identidad cultural: las raíces aún frescas unían a los niños y adolescentes con su país de origen. El problema fundamental era entonces el paso de un sistema educativo a otro, y de idioma distinto. Paso siempre difícil y doloroso, sobre todo para los niños cercanos a la adolescencia. Las consecuencias de este paso se han traducido siempre en la pérdida de un curso por lo menos, y en muchos casos se sumaban otros retrasos debidos a una escolaridad anterior deficiente en España. Con frecuencia éste ha sido el primer eslabón de una cadena ininterrumpida de fracasos escolares.

Los sistemas escolares de los países europeos de inmigración, con su monolitismo y rigidez, no han resultado idóneos para favorecer el desarrollo cultural de los niños procedentes de culturas distintas. Bien es verdad que hasta cierto punto, esto era inevitable, dada la heterogénea procedencia de los inmigrantes. Así, el problema casi continuo que plantean en general los hijos de los inmigrantes, es el de tener menos posibilidades que los demás alumnos para seguir una trayectoria escolar normal.

Aunque las dificultades, en las escuelas de los países de inmigración, hayan cambiado de naturaleza con los esfuerzos realizados, para los niños extranjeros el fantasma del retraso sigue amenazando. En última instancia, todo se traduce en suspensos, repetición de cursos, y en relegarles a ciclos más cortos e inferiores de enseñanza. Pensemos que para los niños españoles, su retraso era en años recientes de hasta dos cursos de promedio, y en las clases complementarias de español se cifraba en 1/3 del contingente escolarizado.

Los medios de que dispone el sistema escolar para resolver estas dificultades del retraso de los alumnos, son insuficientes o inexistentes. Entonces, al no tener posibilidades para hacerles recuperar los retrasos, el

(12) *La migration vers l'Europe Occidentale*, WIDGREN J., Programa Europeo de Desarrollo Social. UNO, N.Y., 1976.

(12) *Analisi Statistica: i figli dei lavoratori emigrati in Europa*, Dossier Europa Emigrazione, Roma, 1-2 enero/febrero, 1979.

PEDRO DE LEZAMA

sistema escolar envía a los niños afectados a centros psicológicos, o las nefastas escuelas especiales, pretextando desequilibrios de la personalidad. Algunas cifras de estos envíos pueden resultar alarmantes. En Francia, el porcentaje de alumnos extranjeros en la enseñanza preelemental y elemental se mantiene alrededor del 9,3 y 9,4 por 100 respectivamente, y el porcentaje en las escuelas de enseñanza especial se eleva al 14 por 100 (13). En Alemania Federal y en Suiza, la estadística se refiere exclusivamente a alumnos españoles: en la primera se habla de un 10 por 100 en las escuelas especiales, y en la segunda de casi un 8 por 100, mientras que para los alumnos autóctonos de este último país es de un 3,9 por 100. Varias estadísticas cantonales demuestran que los hijos de los emigrantes quedan notablemente perjudicados por el sistema escolar suizo: en el cantón de Neuchatel, por ejemplo, los niños extranjeros constituyen más de la mitad de los integrantes de las clases especiales destinadas a niños incapaces de seguir los cursos normales (14).

Esta solución no es la adecuada para estos casos, que no son clínicos sino de falta de atención a los alumnos extranjeros que se retrasan. Los centros psicológicos no tienen medios eficaces para remediar el retraso escolar. Lo único que hacen es desplazar la solución o desenfocarla. La estructura rígida del sistema escolar, es incapaz de solucionar los casos adaptándose a la situación pedagógica creada por la nueva y variada clientela de los niños inmigrantes. Además la acción de estos centros psicológicos, tiene como efecto el dar la impresión a las familias inmigrantes de que son ellas las causantes y responsables del fracaso escolar de sus hijos. Si se quiere profundizar más allá de las constataciones inmediatas, es evidente que los problemas escolares de los niños derivan también del medio familiar, desvalorizado por una socialización incompleta en una situación anómala de un ambiente extraño. El emigrar con la totalidad de la familia a un país extranjero la lleva a desalterar (15).

CONSECUENCIAS DEL RETRASO ESCOLAR: JOVENES SIN CUALIFICACION PROFESIONAL

En todos los países, la admisión a las escuelas de iniciación profesional y la posibilidad de seguir una formación profesional regular, depende del éxito escolar anterior. Una gran parte de los alumnos extranjeros de los países de Europa con mayor incidencia inmigrante, no consiguen terminar la enseñanza primaria del segundo ciclo. Así quedan reducidas sus oportunidades de conseguir un título de cualificación profesional. Y el no alcanzarlo es el factor dominante y decisivo para no lograr la integración social y laboral.

(13) *La deuxième génération*, Informe de la Comisión mixta "Culture et Immigration", creada por el Gobierno francés el 21 de noviembre de 1979. Publicado el 11 de junio de 1980.

(14) *Los directores cantonales de instrucción y los hijos de los emigrantes*, Ginebra, La Región internacional, Edición Europa, n.º 1754, 25/28 noviembre 1982.

(15) *Informe del Consultorio Psicológico para españoles en Colonia*, La Región internacional, Edición Europea, núms. 1750 y 1751, 11/14 y 15/17 noviembre 1982.

LOS EMIGRANTES EN EUROPA

En Alemania, una encuesta de 1974 reveló que sólo el 31 por 100 de alumnos italianos de un nivel escolar equivalente al ciclo de la EGB española, había obtenido el diploma final (16). Esto constituía una situación grave para estos alumnos, ya que en Alemania el sistema de enseñanza es poco dúctil para permitir la prosecución de estudios a los alumnos que no obtienen títulos básicos.

Algunas cifras referentes a Francia son bien elocuentes: un 40 por 100 de los alumnos extranjeros de formación profesional no obtienen el título, y en la región septentrional de la misma nación, un 49 por 100 de los jóvenes extranjeros de dieciocho años de edad no tienen título alguno que acredite la culminación de una enseñanza (17).

En otros países, la selección de procedencia de los emigrantes y la aplicación de sistemas de enseñanza dirigidos a los extranjeros, han atenuado los fracasos. Hay que incluir a Suiza, Bélgica y Holanda entre estos países. Dinamarca, Suecia y Noruega, en los que los porcentajes de población trabajadora inmigrante son relativamente bajos, han podido encarar el problema en mejores condiciones (18).

Otro aspecto negativo en la formación profesional de los hijos de los emigrantes reside en la influencia familiar. Ante las perspectivas del retorno, hay padres que desaniman a sus hijos en la prosecución de estudios largos de formación profesional. Y a veces les obligan a aceptar cualquier pequeño puesto de trabajo o subempleo, para sumar una aportación más a los ingresos familiares.

SOCIALIZACION INCOMPLETA POR EL CONFLICTO DE DOS CULTURAS EN SITUACION DESIGUAL

La norma social del país de acogida penetra lentamente, de forma estereotipada y puntual en el ambiente familiar de los inmigrantes, mientras que la norma del país de origen se va deteriorando rápidamente por una inadaptación manifiesta que implica cierto abandono, o también por una crispación en la defensa de una identidad en peligro de desaparición. El origen de todo esto se encuentra en la confrontación conflictiva entre estas dos normas sociales de comportamiento, entre dos culturas en situación desigual, cuya posible síntesis ni siquiera se ha intentado.

La percepción de estas diferencias socio-culturales en su propia casa, produce efectos traumatizantes en los niños, que influirán sin duda en sus fracasos escolares. El niño rechaza cualquier diferencia, quiere ser como los demás. Esto es más real si el niño tiene una visión desvalorizada de su cultura de origen, que puede conducirle a no querer emplear la lengua materna e incluso a despreciar el ambiente familiar. Y ya de joven, el

(16) *Los hijos de los trabajadores emigrantes en Europa*, Análisis estadístico sobre los problemas educativos de los mismos, IEE, marzo 1980.

(17) *La condition de la seconde génération de migrants*, Revue Française des Affaires Sociales, abril/junio de 1978.

(18) *Segunda generación: Problemas socioculturales y laborales de los hijos de los emigrantes en Europa*, op. cit.

PEDRO DE LEZAMA

inmigrante llega a sentir vergüenza de sus orígenes, de la cultura de sus padres, a la que considera inferior. Termina apartándose poco a poco de las expresiones de esa cultura, como fiestas y reuniones en los centros de emigrantes, y adopta modos de vestir, presentarse y actuar, más acordes con el grupo coetáneo autóctono. Para él, la cultura de origen aparece como totalmente ineficaz en el país de acogida, y no sirve para resolver ninguna de las dificultades de la vida cotidiana ni para acceder a los medios culturales o profesionales. Los padres enfocan esta lucha generacional con pocas armas en el terreno cultural, al no contar con una cultura bien asentada en el entorno educativo ni con un ambiente favorable.

Es indispensable por lo tanto, rehabilitar la cultura de origen del niño inmigrante, si se quiere que su diferencia cultural, nacional y racial, sea considerada por él no como una vergüenza sino como una riqueza cultural encarnada en su propia personalidad. Es necesario dar a esta cultura un *status* legal en la escuela extranjera, de forma tan igualada como sea posible, para que se le devuelvan sus títulos de nobleza junto a la cultura del país de residencia. La ausencia de esta rehabilitación, y lo que es peor aún, la desconsideración ante ella de ciertos profesores autóctonos que llegan a desaconsejar a sus alumnos extranjeros la asistencia a las clases complementarias de su lengua y cultura, favorece una fragmentación y una desestructuración psicológica grave en los niños y adolescentes inmigrantes.

REHABILITACION DE LA LENGUA Y CULTURA DE ORIGEN EN LA ESCUELA DEL PAIS DE RESIDENCIA

Para esta rehabilitación de la lengua y cultura propias de los niños inmigrados, existen varias posibilidades: la aceptación del profesor del país de origen por parte de la escuela del país de acogida, la introducción del estudio de estas materias en el horario escolar normal, la inclusión de los resultados en el boletín de calificaciones, la participación del profesor extranjero en la vida escolar en un plano de igualdad con respecto a sus colegas autóctonos, etc. Es muy importante que el niño se dé cuenta de que sus padres no son los únicos portadores, ni los más cualificados, de su cultura. Cuando ésta se encuentra convenientemente representada en la enseñanza, puede ser admitida en plano de igualdad por los depositarios legítimos de la cultura del país de acogida.

De hecho, casi todos los países han puesto en pie sistemas de enseñanza dirigidos específicamente a los hijos de los emigrantes y han perdido la colaboración de los países de origen, en estructura, profesorado, métodos didácticos, para complementar el proceso escolar (19). Siempre, desde un principio, se comprendió que tenía que prestarse una atención especial a la preservación de la aportación que supone la cultura de origen. Otra cosa es cómo se ha hecho y con qué difusión.

España es uno de los países que ha hecho un loable esfuerzo atendiendo a sus emigrantes en este sentido. Desde hace varios años se vie-

(19) *Scuola e identità dei giovani in Europa*, Dossier Europa Emigrazione, 1-2, enero/febrero, Roma, 1979.

LOS EMIGRANTES EN EUROPA

nen desarrollando cursos de lengua y cultura españolas entre los niños y adolescentes inmigrados. Hay que destacar en este aspecto, la incesante labor de los padres de familia emigrantes, a través de sus asociaciones, en el empeño de instaurar y extender lo más posible esta enseñanza. Sin embargo, no se ha llegado a una realización ideal. Los países europeos, salvo alguna excepción, han hecho muy poco o nada para favorecer estos cursos. No han sido admitidos dentro del horario escolar, excepto en los casos de la primera etapa de enseñanza de Holanda y Alemania. A los niños se les hace ingrato estudiar en horario extra, con sacrificio de su tiempo libre, y se les sobrecarga de trabajo. Otros inconvenientes son, la desconexión de los cursos del contexto escolar de la escuela del país de residencia, la falta de concertación pedagógica entre los diferentes profesores que actúan sobre el mismo alumno, la carencia de homologación en los programas, etc. Estos programas y el método con que se aplican, son los mismos que están vigentes en las escuelas de España, sin ninguna clase de adaptación a las condiciones especiales del niño inmigrante. Por otra parte, los maestros que llegan de España, no reciben una formación específica para su difícil función, y con frecuencia, su nivel docente no es el más adecuado para su actuación en el extranjero. Es verdad que la organización de esta enseñanza de la lengua y cultura españolas, se ha dirigido más bien a preparar a los hijos de los emigrantes para el esperado retorno a la patria. Hoy esto es cada vez más hipotético y menos realizable para la inmensa mayoría.

Ahora el objetivo fundamental que se debe perseguir con los cursos no es otro que el de suprimir la dicotomía cultural de los jóvenes inmigrantes. Dicotomía que encierra elementos antagónicos. Hay que suprimir este antagonismo a fin de llegar a una fusión armoniosa de las dos componentes culturales para llegar a formar una personalidad unificada y polivalente. Así la diferencia será vivida por el joven sin traumatismos, como un elemento de riqueza, como cosa normal y legítima. Este objetivo fundamental no descarta otros secundarios, porque es válido para el retorno, para las convalidaciones necesarias en los estudios, etc. Pero este objetivo fundamental, sí exige un método de enseñanza totalmente diferente: una enseñanza integrada en un proyecto pedagógico único, y centrada en su sujeto, el niño inmigrado.

El tema central del proyecto educativo presentado por los ponentes del Congreso de asociaciones de emigrantes, va por esta línea: lograr un modelo de escuela intercultural que acepte y comprenda la diferencia, que la valore y la estime dándose cuenta de la riqueza humana que supone.

LA INTEGRACION CULTURAL EN LA ENSEÑANZA COMO SINTESIS NECESARIA

Las proposiciones de los ponentes pretenden la integración intercultural en la enseñanza y describen los principales rasgos de una pedagogía correspondiente a tal integración: una forma de enseñar que rechace toda la relación de superioridad y de dominio de una cultura sobre otra, de un grupo sobre otro, de una persona sobre otra. Debe predominar, en esta

PEDRO DE LEZAMA

forma de enseñar, la relación bilateral de intercambio y aprendizaje recíproco. Esto debe contribuir a suscitar en el inmigrante la reafirmación y dinamización de su identidad cultural y la libertad de expresarse. Debe despertar también la percepción de las interferencias entre el sistema socio-cultural al que pertenece y el de la sociedad del país de acogida. Todo esto le puede llevar a una toma de conciencia de su situación como inmigrante, y a la posibilidad de formular un proyecto para su porvenir, ya sea en el país de origen o en el de residencia, con medios culturales para realizarlo.

Para conseguir estos objetivos no hay fórmulas hechas. Es necesario buscarlas. Unas fórmulas originales para elaborar y aplicar la integración intercultural. Se perciben tímidas iniciativas en algún país europeo para remodelar los sistemas pedagógicos vigentes, así como el del aprendizaje de la lengua materna y su cultura correspondiente, porque hasta ahora ambos sistemas han sido concebidos y han funcionado sin ninguna referencia práctica a la situación real de la infancia y adolescencia de la población inmigrada. Pero los países europeos aún están lejos de la pedagogía intercultural. Hay numerosos obstáculos que impiden su progreso: falta de conocimientos sistematizados en los responsables de la enseñanza, rigidez burocrática del sistema, trabas administrativas institucionales, coste elevado del esfuerzo educativo que va tras la calidad, y cuyo fruto no es visible de forma inmediata. Al mismo tiempo, la realización de la integración cultural exige un cambio de mentalidad en las escuelas europeas que generalmente mantienen un sentido igualitario y ciegamente asimilacionista.

ENSAYOS DE INTEGRACION INTERCULTURAL EN LA ENSEÑANZA HECHOS POR ESPAÑOLES

Durante el curso escolar 1978-1979 se llevó a cabo una experiencia de integración de la lengua y cultura españolas en el sistema educativo belga (20). Se realizó en el colegio **Ecole d'Application Saint-Thomas**. En vista del éxito alcanzado, los italianos reclamaron asimismo y consiguieron un trato similar al de los españoles en el curso actual 1982-1983. Y también se ha extendido tal medida a los escolares árabes, los más numerosos en el colegio. La integración comenzó a petición de las autoridades educativas españolas que se hicieron eco del sentir de los emigrantes españoles y de las directrices de la CEE. La Administración belga otorgó las autorizaciones y colaboraciones necesarias para comenzar la experiencia. Los frutos de estos primeros cursos se dejan ver en la mejora considerable de la enseñanza, en su calidad, en la atención que se presta a los alumnos, etc. Y además se nota una mayor relación y conocimiento de las familias de los distintos países extranjeros que realizan la experiencia de integración intercultural en el citado colegio.

Se están haciendo experiencias más recientes y complejas en las escuelas Sainte-Marie y Saint-Gilles, también en Bélgica. Los resultados

(20) *Experiencia de integración de la lengua y cultura españolas en un colegio belga*, La Región internacional, Edición Europa, n.º 1752, 18/21 noviembre 1982; n.º 1777, 14/16 febrero 1983.

van confirmando la apreciación optimista en lo que se refiere a la respuesta positiva del conjunto del medio escolar en la aproximación pedagógica intercultural.

En los quince colegios de Holanda, donde se imparte la enseñanza preescolar a niños españoles, con profesoras españolas y holandesas conjuntadas, las primeras experiencias fuera del entorno familiar son esperanzadoras. En Alemania, los modelos de las escuelas de Bad Driburg y Herdecke ofrecen datos muy alentadores sobre la educación bilingüe. Comenzando desde la infancia, el joven llega a dominar las dos lenguas que le abren camino tanto en Alemania como en España.

La hipótesis de trabajo, base de la metodología experimentada por el Fondo Social Europeo (IRFED), consiste en asociar estrechamente profesores y asistentes sociales nacionales a sus colegas extranjeros, para llegar, a través de una formación adecuada, a una pedagogía realmente intercultural. Así salen beneficiados los alumnos extranjeros, y los del país de acogida, fortificando su identidad cultural y preparando una inserción social dentro de lo normal.

UNA PROPUESTA A LOS GOBIERNOS EUROPEOS Y AL GOBIERNO ESPAÑOL

Estimulados por el signo positivo de las experiencias iniciadas en la línea docente de integración cultural, los ponentes del tema educativo esbozan una propuesta a los Gobiernos de los países europeos de inmigración y al Gobierno español para que se interesen de forma directa en la solución del problema educativo (21).

Consideran urgente la puesta en marcha del proyecto educativo a través de las siguientes etapas:

- Elaboración de un **currículum** intercultural.
- Elección de centros pilotos en Europa.
- Experimentación del programa en dichos centros.
- Evaluación de los resultados.
- Generalización de este tipo de enseñanza partiendo de diferentes niveles de integración.

Sin dar una descripción sistemática de la pedagogía intercultural, ya en marcha desde hace bastantes años, van opinando sobre sus elementos más salientes: los profesores, su formación y acción; los principales elementos de la enseñanza intercultural y la puesta en marcha del nuevo dispositivo docente y disciplinar. Indicamos a continuación algo de lo que dicen en su exposición.

La selección y formación de los profesores es algo esencial en el proyecto educativo intercultural. El profesor extranjero, en la escuela del país de residencia, debe adquirir personalmente el complemento de competencias necesarias para responder a las prácticas docentes de la innovación exigida, y ser apto para establecer reflexiones colectivas, a partir de

(21) *Instituto Español de Emigración*, Ponencias del Congreso de Asociaciones... op. cit. II Ponencia: Problemática Educativa. Coordinador-ponente: Manuel Collado Bailén. Vlaggenmanstr. 27 3038 LB, Rotterdam, Holanda.

PEDRO DE LEZAMA

las aportaciones de cada profesor, sobre las condiciones de viabilidad de la nueva línea pedagógica emprendida y su continuidad.

La acción del profesor extranjero en la escuela es transcendental: con la enseñanza de la lengua y cultura del inmigrante, y el empleo de esta lengua como vehículo de la ciencia, hace que esta cultura sea operativa en la sociedad, llenándola de nuevo contenido respecto a su utilización en el seno de la familia. El profesor extranjero desvela la riqueza de su cultura en términos comprensibles y asimilables por sus colegas autóctonos, dando de esta forma, una dimensión intercultural y universalista a la escuela. Por lo que se refiere a los alumnos está en inmejorables condiciones para interpretar sus dificultades de inadaptación y otros conflictos que les afectan. En el medio ambiente familiar es también esencial su acción y trabajo pedagógico para el éxito del proyecto educativo intercultural. La ausencia de la incorporación de la familia al proyecto, significaría el desplazamiento de la escuela del nudo conflictivo de contradicciones en que se debate el niño, que es precisamente la familia. Los objetivos de esta acción son, establecer una doble corriente de información desde la familia hacia la escuela, para discernir mejor la situación del niño, y desde la escuela hacia la familia, para hacer comprender a ésta los contenidos de la educación intercultural, y desarrollar una acción educativa destinada a extenderse fuera del simple marco escolar: alfabetización, educación sanitaria, desarrollo social, etc.

Al opinar sobre los principales elementos de la enseñanza intercultural, dicen que no sólo es fundamental la enseñanza de la lengua materna, sino el utilizarla como vehículo en la enseñanza de las ciencias. Para esto se han de elegir una o dos materias importantes que se presten bien a una verbalización fluida y se enseñen por el profesor extranjero correspondiente en estrecha colaboración con el profesor autóctono de la misma materia. Todas las fichas de trabajo sobre estas materias serán traducidas de forma que cada alumno disponga de un doble juego, uno en su lengua materna y otro en la lengua del país de residencia. Las disciplinas de iniciación, ofrecerán ocasión para favorecer una apertura a otras culturas. Serán asumidas por ambos profesores que trabajarán sobre una misma temática bien definida en una concertación semanal. Así la pedagogía intercultural pondrá fin al aislamiento anterior del profesor extranjero, obligándoles a trabajar concertados. Esto lleva consigo un trabajo muy importante de equipo, e indispensable para ir desarrollando la investigación pedagógica en la línea intercultural emprendida.

EL PRECIO DE ESTE NUEVO DISPOSITIVO DOCENTE PARA LA REHABILITACION EDUCATIVA

La situación escolar actual, tal como la viven los hijos de los emigrantes en clara degradación educativa, no se puede corregir ni rehabilitar, sin emplear unos nuevos medios materiales y humanos proporcionados al fin que se pretende.

En cuanto a los medios materiales, la solución se ve fácil y parece no costosa: se puede reducir a unos locales suplementarios en los mismos edificios escolares de los países de residencia. Son los medios humanos,

LOS EMIGRANTES EN EUROPA

los más importantes y los más costosos. Es necesario un personal complementario destinado a reforzar de una manera permanente al profesorado numerario normal de las escuelas del país de residencia. Este personal complementario debe estar constituido por los profesores extranjeros de lengua y cultura maternas, incorporados a título definitivo a las escuelas, y por el equipo de investigadores-formadores: pedagogos, lingüistas, sociólogos, etc. Este equipo es necesario durante el período de puesta en práctica del proyecto educativo intercultural, para mantener el proceso de cambio pedagógico antes descrito.

Si los gastos ocasionados por la instauración y puesta en marcha de este proyecto pueden parecer excesivos, deben compararse con el coste humano y social, mucho más elevado y difícilmente cifrable, de la quiebra del sistema educativo actual, de cara al porvenir de toda una generación joven entre los inmigrantes.

En ciertos países europeos se habla mucho de la inquietud social que produce la creciente presencia de jóvenes extranjeros marginados. Su fracaso humano y social se fraguó en su niñez, en su familia y en la escuela. Hicieron sus estudios primarios en los mismos países de residencia, en medio del abandono y de la incompreensión. Ahora es cuando preocupan a la sociedad, entonces no.

Hay que pensar en los miles de niños inmigrantes que ahora están cursando sus primeras letras en las escuelas de los países europeos. Se está a tiempo de salvarles del fracaso social que padece la actual generación de jóvenes inmigrantes. Que no sigan un proceso escolar parecido al de ellos.

Traemos el testimonio de un profesor que ha vivido de cerca la escolarización de niños españoles en Alemania, licenciado en Sociología y Filosofía de la Educación, don Antonio Ramírez. Es profesor en Württemberg y dice: "Es necesario que el niño evolucione en un medio social válido, en un contexto afectivo equilibrado. La hostilidad del medio escolar le llevará a rechazar la lengua de origen que simboliza su condición de extranjero... El hecho de sentirse bien en dos mundos lingüísticos diferentes, permite al niño la realización de una personalidad abierta. Esto debe servir de modelo a todo programa educativo en una situación intercultural" (22).

Que comiencen desde muy niños a asistir a las escuelas que tengan establecida la integración cultural en la enseñanza, y que estos centros se multipliquen y se extiendan en los países de Europa donde haya emigrantes españoles. Este es el deseo y la petición de los ponentes del tema de la problemática educativa en el Congreso de Palma de Mallorca.

El precio real de todo lo que va a costar poner en marcha el proyecto de rehabilitación educativa, se podrá valorar cuando los hijos de los emigrantes españoles, enriquecidos con los conocimientos interculturales indispensables, encuentren una convivencia normal y se puedan insertar en una sociedad que les acepte plenamente. No será exagerado el precio que ponga fin a su dramática exclusión actual.

(22) *Interculturalismo en la educación*, Significado del bilingüismo, La Región internacional, Edición Europa, n.º 1752, 18/21 noviembre 1982.